

Miedo en las calles

Las mujeres y sus percepciones en Lima y Callao

Usando los resultados de la encuesta Lima Cómo Vamos 2023 y otras fuentes de datos, las autoras ponen en evidencia la brecha que existe entre mujeres y hombres respecto a sus percepciones sobre la inseguridad en las calles de Lima Metropolitana y el Callao y abogan por la participación y representación de las mujeres en los procesos de planificación urbana.

PALABRAS CLAVES:

Seguridad humana, Brechas de género, Lima Metropolitana, Desarrollo urbano, Encuesta.

Fear in the streets. Women and their perceptions about security in Lima and Callao

Using the results of the Lima Como Vamos 2023 survey and other data sources, the authors highlight the gap that exists between women and men regarding their perceptions of insecurity on the streets of Metropolitan Lima and Callao, and advocate for the participation and representation of women in urban planning processes.

KEYWORDS:

Human security, Gender gaps, Metropolitan Lima, Urban development, Survey.

MARIANA ALEGRE ESCORZA

Directora ejecutiva de Sistema Urbano, organización que promueve, entre otros, los proyectos Lima Cómo Vamos y Ocupa Tu Calle. Profesora ordinaria del Departamento de Ciencias de la Gestión de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Máster en Diseño de Ciudades y Ciencias Sociales por la London School of Economics and Political Science (LSE) y becaria Chevening.

FLAVIA MURO DOIG

Diseñadora urbana. Arquitecta por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, estudió una maestría de diseño de espacios urbanos, arquitectónicos y movilidad en la Escuela Superior de Diseño de Barcelona. Analista de diseño urbano del proyecto Ocupa Tu Calle, una estrategia de la organización Sistema Urbano, donde desarrolla proyectos participativos de mejoramiento del espacio público mediante el urbanismo ciudadano.

s sobre la seguridad



AGENCIA ANDINA

¿DE QUÉ SEGURIDAD CIUDADANA HABLAMOS?

La noción tradicional de seguridad ciudadana, centrada en la prevención y persecución del delito por parte de las fuerzas policiales, suele marcar la agenda de las políticas públicas y de las demandas ciudadanas. Esta perspectiva conduce a pedidos de mayor patrullaje, instalación de cámaras y sanciones más severas. El observatorio ciudadano Lima Cómo Vamos aboga más bien por un enfoque amplio de la seguridad ciudadana, que trascienda la mera reducción del crimen y se enfoque en el *bienestar* y la tranquilidad de la población.

Este nuevo paradigma reconoce que la seguridad ciudadana abarca más que la ausencia de amenazas físicas directas e incluye aspectos que impactan en la calidad de vida de las personas. En este sentido, se vincula estrechamente con el sentirse seguros en todos los ámbitos de la vida, lo que implica protección contra la criminalidad, seguridad vial, cuidado de la salud física y mental, preservación del medioambiente y promoción del espacio público como lugar de encuentro y cohesión social.

Este enfoque holístico adquiere una relevancia particular para las mujeres debido a que enfrentan desafíos

adicionales como el acoso sexual callejero, la violencia doméstica y la discriminación de género en el acceso a servicios básicos. Un enfoque de género en la seguridad ciudadana reconoce la necesidad de abordar estas preocupaciones específicas y garantizar la protección y el empoderamiento de las mujeres.

Es crucial considerar el papel fundamental que desempeñan las mujeres en las labores de cuidado, tanto en el hogar como en la comunidad, protegiendo y atendiendo a niños y niñas, así como a personas mayores, enfermas o con discapacidad. Esto es muy relevante cuando el enfoque que le damos a la seguridad ciudadana es el del *bienestar*, pues implica atenderlas de forma integral y garantizar que se sientan seguras y cómodas en todos los ámbitos de su vida. Por ello, el reconocimiento de estas labores es esencial para construir una sociedad más segura y equitativa. Además, este enfoque reconoce la interconexión entre la seguridad física, la salud, el entorno ambiental y la cohesión social, y destaca la importancia de abordar las preocupaciones específicas de género y las necesidades de las poblaciones vulnerables en la búsqueda de una sociedad más segura y justa.

MIEDOS EN LA CIUDAD: EL CASO DE LIMA Y CALLAO

Adicionalmente a la vulnerabilidad de las mujeres en la ciudad ante amenazas reales y concretas que ponen en riesgo su integridad física, su salud, su estabilidad emocional y la de aquellas personas a las que suelen cuidar, surge otro factor a tener en cuenta: el miedo. Los datos de la última encuesta de Lima Cómo Vamos, aplicada en el 2023, así como otras fuentes de datos, permiten determinar el alcance del miedo con el que viven las mujeres que habitan en las ciudades de Lima Metropolitana y el Callao.

La percepción de inseguridad afecta numerosos aspectos de la vida cotidiana de la ciudadanía y limita sus opciones, junto con generarle costos adicionales en tiempo y en dinero. Esto se ve potenciado en el caso de las mujeres, a quienes no solo les resta capacidad para trasladarse por la ciudad, sino que les complica sus labores de cuidado y las fuerza a tomar decisiones específicas para resguardar su bienestar.

Cuadro 1.

¿Cuál cree que son los tres problemas más importantes que afectan la calidad de vida urbana en la ciudad? (porcentajes según el nivel socioeconómico)

	2023	A	B	C	D	E
La inseguridad ciudadana	70,9	82,1	79,9	69,3	67,3	58,6
La limpieza pública / acumulación de basura	34,9	16,6	27,8	37,5	37,4	37,2
La corrupción de los funcionarios o servidores públicos	33,8	64,5	35,8	32,9	32,0	25,2
La contaminación ambiental	32,8	28,1	31,2	34,4	32,5	27,6
La calidad del transporte público	24,7	27,0	33,9	21,7	22,9	21,7
El acceso a atención de salud	19,5	5,3	20,6	21,4	17,8	13,2
La falta de cultura ciudadana y buenas prácticas	13,1	27,1	16,1	14,2	8,1	5,1
La falta de agua potable	13,0	2,6	9,8	10,6	18,8	28,0
La baja calidad de los espacios públicos	11,0	0,0	6,3	11,4	12,1	26,3
El monto de los arbitrios e impuestos municipales	10,2	13,2	10,1	8,8	11,7	14,3
La falta de prevención ante desastres	9,9	10,0	7,3	10,2	10,6	14,3
La falta de oferta de vivienda digna	6,7	8,4	6,8	6,5	6,4	8,5
No sabe	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	1,3

La gradiente de color representa los tres porcentajes con resultados de altos.

Base: Total de entrevistados. Acepta hasta tres respuestas. LIMA CÓMO VAMOS

Fuente: Lima Cómo Vamos. *Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana, 2023.*

Cuadro 2.

¿Cuál cree que son los tres problemas más importantes que afectan la calidad de vida urbana en la ciudad? (porcentajes según zona de la ciudad)

	2023	CALLAO	LIMA NORTE	LIMA CENTRO	LIMA SUR	LIMA ESTE
La inseguridad ciudadana	70,9	77,9	68,7	82,1	72,7	59,7
La limpieza pública / acumulación de basura	34,9	32,7	42,0	32,4	43,1	25,2
La corrupción de los funcionarios o servidores públicos	33,8	31,0	34,0	32,7	32,4	36,8
La contaminación ambiental	32,8	29,4	34,5	30,2	29,9	36,9
La calidad del transporte público	24,7	17,2	29,7	29,2	20,1	23,2
El acceso a atención de salud	19,5	23,6	19,9	13,8	20,4	21,7
La falta de cultura ciudadana y buenas prácticas	13,1	16,0	9,7	17,4	12,0	12,2
La falta de agua potable	13,0	10,7	10,3	6,3	20,8	15,3
La baja calidad de los espacios públicos	11,0	12,1	12,7	5,3	14,4	10,9
El monto de los arbitrios e impuestos municipales	10,2	11,8	10,0	8,6	5,0	14,9
La falta de prevención ante desastres	9,9	9,5	6,2	10,3	11,4	11,8
La falta de oferta de vivienda digna	6,7	4,5	9,0	8,4	5,3	5,3
No sabe	0,1	0,5	0,0	0,0	0,0	0,3

La gradiente de color representa los tres porcentajes con resultados de altos.

Base: Total de entrevistados. Acepta hasta tres respuestas.

Fuente: Lima Cómo Vamos. Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana, 2023.

Como es de esperarse, en estas dos ciudades la situación no es muy halagadora: la inseguridad es uno de los principales problemas que afectan la calidad de vida (70,9 % de las personas encuestadas). Si bien existe una relación entre injusticia social/desigualdad socioeconómica y percepción y satisfacción de la ciudadanía para con los distintos servicios urbanos, frente a la inseguri-

dad se observa una respuesta casi unánime de los ciudadanos, independientemente del nivel socioeconómico o el territorio en el que se encuentran (cuadros 1 y 2).

En el caso de las mujeres el asunto es aún más complejo, pues transitar por las calles se viste de desconfianza y temor. En el 2021, el observatorio Paremos el Acoso Callejero y la organización Plan Internacional-Perú elaboraron un informe técnico según el cual 9 de cada 10 mujeres afirmaron haber sido víctimas de acoso callejero —manifestaciones violentas, desde miradas incómodas hasta agresiones sexuales—, con las calles (70,68 %) y el transporte público (8,41 %) como escenarios principales. Es aquí donde asume una vital importancia ampliar la perspectiva de las estrategias para contrarrestar la inseguridad ciudadana. Existe una insatisfacción general relacionada con el control y la fiscalización de las calles, pero se pierden de vista acciones importantes que impactan directa y positivamente en la percepción de seguridad, relacionadas con el diseño, la planificación y la gestión de las ciudades.

MIEDO A SER VÍCTIMA

Cuando se analizan los indicadores de seguridad ciudadana se toman en consideración la *victimización*, es decir, el número de veces que se han cometido delitos, y la *tasa de denuncias*, que suele ser mucho más baja que la primera. Estos dos indicadores se complementan y ofrecen un escenario del crimen en un territorio determinado. Pero también debe analizarse la *percepción de inseguridad*, es decir, el miedo a ser víctima de un hecho violento o un delito. Históricamente, dicha percepción es mucho mayor que la incidencia delictiva, y esto se ve de forma recurrente en los resultados de la encuesta de Lima Cómo Vamos y en su Informe de Gestión¹.

Los datos de la encuesta Lima Cómo Vamos (2023) muestran que la percepción de inseguridad ciudadana es el principal problema para las mujeres y los hombres casi en igual proporción: 70,1 % y 71,8 % respectivamente. En otros aspectos referidos a la ciudad hay una diferencia mayor. Los temas ambientales —limpieza, acumulación de basura y contaminación ambiental—, por ejemplo, preocupan a más mujeres, mientras que temas como la corrupción preocupan a más los hombres.

1 Véanse, en la página web de Lima Cómo Vamos, los reportes anuales de indicadores de calidad de vida <https://www.limacomovamos.org/reportesindicadores/> y los reportes de percepción ciudadana, <https://www.limacomovamos.org/reportespercepcion/>.

Cuando se indaga sobre la seguridad, encontramos que 68,5 % de las mujeres se declaran nada satisfechas con la seguridad ciudadana, mientras que un 63,1 % de hombres indica lo mismo. Por ello, no sorprende que 82,8 % de las mujeres encuestadas se sienta insegura en las calles, en comparación con 76,1 % de hombres que responden lo mismo. De cualquier modo, estos resultados, especialmente el último, ponen en evidencia que hay una brecha de género en cuanto a la percepción de seguridad.

MIEDO A MOVERSE

Las mujeres tienen miedo de moverse por la ciudad: 62,6 % declaran sentirse insatisfechas con el transporte público en Lima y Callao; y 59,3 %, con el estado de las plazas y calles. En comparación con estas cifras, 51,7 % de los hombres encuestados se manifiestan insatisfechos con estos espacios urbanos.

Al preguntar sobre la iluminación, la diferencia entre hombres y mujeres se acentúa bastante más. Para un 42,4 % de ellas la sensación es de insatisfacción, mientras que entre los hombres la percepción es de 32,5 %. Los 10 puntos porcentuales de diferencia no son una sorpresa, pues la vulnerabilidad de las mujeres a sufrir actos que las agreden sexualmente es mayor en entornos oscuros.

El acoso sexual callejero y en el transporte son agresiones con las que conviven las mujeres de forma cotidiana. Aunque existan protocolos de atención frente al acoso sexual en el transporte colectivo —por ejemplo, en el Metropolitano—, resultan insuficientes para garantizar la seguridad de las mujeres en sus viajes diarios.

No resulta una sorpresa, por ello, que al explorar los atributos de los medios de transporte se encuentre una gran diferencia en relación con la seguridad, al evaluar, por ejemplo, los taxis por aplicación —nuevamente, una brecha de más de 10 puntos porcentuales entre hombres (21,1 %) y mujeres (31,9 %)—. Esto es relevante no solo para analizar por qué las mujeres prefieren este tipo de transporte, sino para tener en cuenta la mayor inversión que les genera movilizarse, lo que afecta su economía de forma desproporcionada.

Las ciudades no solo se tornan “más chicas” para las mujeres, en comparación con los hombres, sino que moverse por sus calles les resulta más caro. Las experiencias de viajes son distintas según el género; corresponde, por lo tanto, impulsar políticas públicas que atiendan

esta diversidad, para ofrecer ciudades más amables con las mujeres durante sus desplazamientos.

MIEDO A LA CALLE

El miedo a la calle es un fenómeno complejo y multidimensional, poco atendido desde la perspectiva de la inseguridad. En efecto, 55,6 % de la población de Lima y Callao se encuentra insatisfecha con el estado de las calles y plazas; y 47,7 % con los parques y áreas verdes de uso público. Esto tiene una especial resonancia en la experiencia de las mujeres: 50,9 % están insatisfechas con los parques y áreas verdes de uso público, y 59,3 % están totalmente insatisfechas con el estado de plazas y calles. A su vez, son ellas las principales usuarias del espacio público en el día a día, pues es donde trabajan (59,6 %) y realizan la mayor parte de las actividades relacionadas con el cuidado, tales como hacer compras para el hogar (84,1 %) o dejar y recoger a los menores (40,5 %). Paradójicamente, el espacio público también es, como ya se ha mencionado, el principal escenario de las manifestaciones de violencia que ellas perciben; por ello, es necesario comprender cómo el estado en que se encuentra afecta la calidad de vida y la percepción de inseguridad de las ciudadanas.

Un indicador importante del estado del espacio público es el grado de autonomía que tienen las mujeres para transitar y desarrollar actividades. La tranquilidad de una cuidadora para observar a un niño pequeño jugar, la confianza para amamantar en público o el confort para quedarse en un parque hasta altas horas de la noche son ejemplos de lo que se logra cuando las calles y plazas se abordan desde una perspectiva de género. Además, este tipo de actividades permite lo más importante: que las personas permanezcan en los lugares, creando espacios vitales con observadores naturales que traen como consecuencia una cadena cotidiana de acciones que mejoran la percepción de seguridad.

Es posible evaluar, asimismo, si los espacios públicos están siendo un soporte para las mujeres. ¿Les facilitan las labores de cuidado a las que suelen encontrarse relacionadas? ¿Les permiten desarrollar por sí mismas otras actividades que favorezcan su autopercepción, su creatividad y el ocio? Es importante concebir espacios flexibles y con una infraestructura que evite perpetuar estereotipos y roles de género, mediante, por ejemplo, un abanico de dinámicas que vayan desde actividades deportivas, culturales y comunitarias hasta aquellas de descanso, expresión y diálogo.

Cuadro 3.
Aspectos más valorados de los taxis por aplicación (%)

	TOTAL 100	GÉNERO		EDAD			NSE					ZONA				
		M	F	18/29	30/44	45/+	A	B	C	D	E	Callao	LIMA NORTE	LIMA CENTRO	LIMA SUR	LIMA ESTE
El costo	13,3	15,5	11,5	17,5	13,1	9,2	7,8	16,3	11,9	12,3	33,5	17,2	15,8	14,7	11,3	7,9
La rapidez	17,9	19,7	16,5	17,8	17,9	18,1	7,2	16,0	18,4	23,3	0,0	24,5	16,9	18,0	20,7	13,9
La puntualidad	15,5	14,3	16,6	11,7	13,8	21,1	13,4	17,7	15,4	13,5	5,1	17,1	14,4	11,0	15,2	21,5
La limpieza	5,3	5,7	5,0	5,9	7,7	2,5	10,8	3,0	5,3	8,0	0,0	1,3	8,0	5,2	5,7	3,8
La comodidad	10,0	11,2	9,1	12,1	10,8	7,2	0,0	13,9	9,8	6,1	16,2	10,5	8,7	10,3	8,4	12,2
El trato del personal	5,8	5,4	6,2	8,1	5,2	4,1	8,1	6,1	5,7	5,7	0,0	6,2	5,7	6,8	5,9	4,7
El orden	1,4	2,6	0,4	2,4	1,4	0,4	0,0	0,9	1,9	0,0	15,6	0,6	3,0	0,5	0,0	1,7
La seguridad	27,1	21,1	31,9	22,4	23,2	35,5	52,6	23,7	27,8	24,4	29,5	18,6	24,6	31,9	29,5	27,5
La cobertura de la ruta	2,6	4,2	1,2	1,3	5,3	1,3	0,0	1,2	2,6	5,5	0,0	4,0	0,8	1,3	2,3	5,5
No sabe	1,1	0,4	1,6	0,9	1,6	0,7	0,0	1,0	1,1	1,2	0,0	0,0	2,0	0,3	1,0	1,3

Fuente: Lima Cómo Vamos. *Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana, 2023.*

Finalmente, los espacios públicos sirven de encuentro para el ejercicio de hacer comunidad. Nos permiten encontrarnos unos con otros y demandan el establecimiento de vínculos sociales más permeables y empáticos, que pueden resultar beneficiosos para reducir la discriminación, la desconfianza y la violencia. Asimismo, permiten que los grupos vulnerables y las minorías — comunidades indígenas, adultos mayores, comunidad LGBTQ+ y otras— se sientan seguras al manifestar su identidad individual y colectiva gracias a la instauración de ambientes intergeneracionales e interculturales.

MIEDO A SER MUJER

Tan importante como considerar las necesidades físicas y el equipamiento del espacio público es atender lo intangible relacionado con el miedo por ser mujer y, como consecuencia, a la violencia de género. En Lima y Callao, solo 6,9 % de las encuestadas indicaron haber sido discriminadas por el hecho de ser mujer, quizá debido a la normalización cultural de la violencia a la internalización de los estereotipos de género. Es importante tener en cuenta, no obstante, que esta discriminación se agrava cuando está acompañada de una situación económica precaria, razón por la cual 11 % de mujeres se sintieron discriminadas. Atender esta temática es urgente, pues perjudica a las mujeres por el simple hecho de serlo, lo

que se materializa en limitaciones de su libertad para ser, elegir y actuar en la ciudad.

CIUDADES CON ENFOQUE DE GÉNERO SON CIUDADES QUE CUIDAN

En la búsqueda de ciudades más equitativas e inclusivas, el enfoque de género es una herramienta para transformar positivamente los entornos urbanos. Con este enfoque, la construcción de ciudades parte del entendimiento de la disparidad de género y esto se traduce en urbes que promueven la diversidad, planificadas con el punto de vista de la proximidad y que logran ser sostenibles; es decir, son ciudades que cuidan. Así se logra una perspectiva sensible frente las necesidades de todas las personas, lo que resulta en comunidades más justas.

Tomando en cuenta la perspectiva del cuidado, las ciudades reconocen y celebran la diversidad sin excluir las dimensiones de género, edad, etnia, nivel socioeconómico, orientación sexual o situaciones de discapacidad. Se implementan acciones que aseguran la accesibilidad —física y de oportunidades— a los espacios públicos y servicios esenciales incluso considerando la participación ciudadana. La diversidad se convierte en un activo que enriquece la vida urbana cotidiana.

Cuadro 4.

En los últimos 12 meses, ¿se ha sentido discriminado por alguna de las siguientes razones? (%)

	TOTAL 100	GÉNERO		EDAD			NSE					ZONA				
		M	F	18/29	30/44	45/+	A	B	C	D	E	Callao	LIMA NORTE	LIMA CENTRO	LIMA SUR	LIMA ESTE
Total ponderado/ no ponderado	1109	531	578	313	349	447	33	230	533	256	57	111	247	233	227	292
	1109	550	559	323	379	407	30	235	518	272	54	220	223	221	225	220
No me he sentido discriminado	73,6	75,5	71,9	70,9	76,2	73,4	88,7	78,3	75,3	66,7	61,3	75,6	71,8	78,0	71,4	72,4
Por su situación económica	9,6	8,0	11,0	8,1	12,0	8,7	3,5	7,0	7,1	15,8	18,7	6,8	13,5	6,9	10,4	8,8
Por no tener conexiones o contactos	4,7	5,3	4,1	6,2	5,1	3,3	3,5	5,7	4,4	5,4	0,7	6,8	4,0	4,3	5,9	3,8
Por su color de piel	4,3	6,0	2,7	3,6	4,3	4,7	0,0	1,3	5,9	4,8	0,5	3,4	4,5	4,2	4,3	4,3
Por ser joven	3,7	4,2	3,3	10,3	2,0	0,4	2,4	4,8	3,0	5,3	0,0	3,4	3,6	4,2	5,2	2,4
Por ser un adulto mayor	3,7	3,0	4,3	1,0	1,0	7,6	2,7	1,8	4,0	3,9	7,9	2,5	4,1	1,9	8,1	1,7
Por ser mujer	3,6	0,1	6,9	6,8	3,0	1,9	0,0	3,5	2,3	7,0	2,6	3,6	2,9	2,3	5,8	3,5
Por su nivel educativo	2,8	2,4	3,3	3,9	2,0	2,8	0,0	2,1	2,3	5,0	3,3	2,9	4,0	0,8	4,0	2,6
Por mi religión	2,6	2,2	2,9	2,2	1,0	4,1	0,0	0,1	4,4	1,4	2,1	3,8	2,2	0,0	4,5	3,0
Por ser inmigrante	1,6	2,0	1,4	0,4	3,3	1,3	0,0	0,7	1,0	3,1	6,4	0,4	2,6	1,3	0,4	2,6
Por su orientación sexual (LGTB)	1,5	1,3	1,6	2,1	1,6	1,0	0,0	3,0	1,3	1,0	0,0	1,6	1,1	0,4	4,0	0,6
Por ser una persona con discapacidad	1,2	1,8	0,7	0,3	0,3	2,6	0,0	0,5	1,2	2,1	1,3	1,5	0,0	0,8	2,2	1,7
No sabe	1,1	0,7	1,5	0,6	1,1	1,4	2,6	1,0	1,2	0,6	1,3	1,3	0,8	0,9	0,0	2,3

Fuente: Lima Cómo Vamos. *Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana, 2023.*

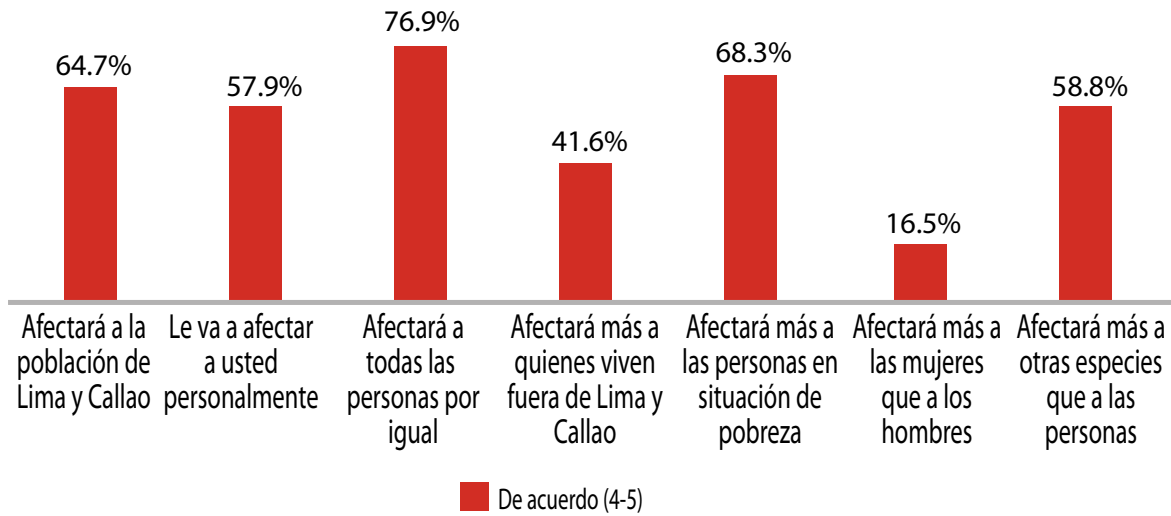
Atender a la proximidad partiendo de la planificación urbana nos invita a evitar el enfoque centralizado y jerárquico —que dictamina solo desde arriba hacia abajo—, para abogar por ciudades integrales que abarquen los aspectos necesarios para una vida urbana plena y conectada. Esto implica la disposición estratégica de servicios esenciales —tiendas, lugares de trabajo, áreas de recreación, servicios de salud, ...—, de manera que sean accesibles a pie o en bicicleta. Esta estrategia se alinea con la necesidad de abordar el cambio climático y contribuye a promover la igualdad de género, pues facilita la conciliación entre las esferas cotidiana, laboral y social de la vida. Asimismo, elimina barreras de acceso —principalmente entre quienes tienen menos movilidad, como adultos

mayores, personas con discapacidad o infantes— y fomenta la cohesión comunitaria, el intercambio cultural y social.

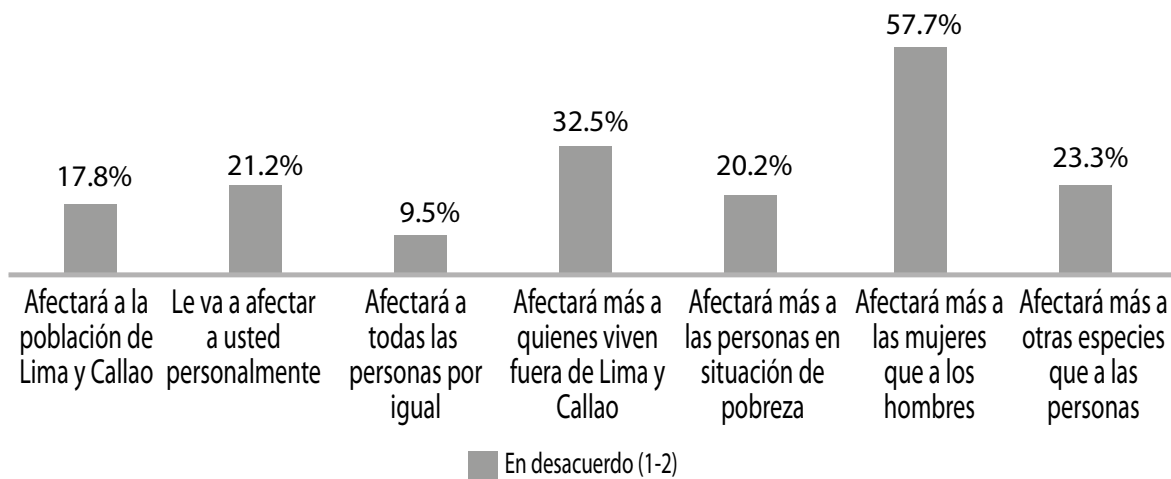
Cuando hablamos de sostenibilidad y observamos el caso de Lima y Callao vemos que la ciudadanía no se percibe tan vulnerable ante el calentamiento global; ni aun las mujeres, aunque ellas expresan una mayor preocupación por sus efectos relacionados con la falta de agua y alimentos, el calor extremo, las inundaciones, los huaicos y las sequías (Lima Cómo Vamos, 2024). Este es un llamado a entender la sostenibilidad desde un enfoque de género que no se limite a establecer estrategias amigables con el medioambiente y el territorio, sino que parta de un entendimiento integral

Gráfico 1.

¿Qué tan de acuerdo está con la frase “el calentamiento global...”?



Fuente: Lima Cómo Vamos 2023



Fuente: Lima Cómo Vamos 2023

Fuente: Lima Cómo Vamos, *Clima y resiliencia en la mirada urbana. Reporte de percepciones sobre cambio climático y riesgos en Lima y Callao, 2023.*

de su impacto social y económico. Además, nos lleva a reflexionar sobre la importancia de políticas urbanas para promover prácticas en la gestión efectiva de los recursos naturales asegurando un desarrollo urbano equitativo y resiliente a largo plazo.

POR MUJERES SIN MIEDO

Implementar ciudades con enfoque de género requiere soluciones para las múltiples dimensiones urbanas. Una de ellas radica en el fortalecimiento de la participación y representación de las mujeres en los procesos de planificación urbana y toma de decisiones. Organizaciones como WIEGO (Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing) trabajan para visibilizar y fortalecer los derechos laborales de las

mujeres en sectores informales urbanos, como vendedoras ambulantes y trabajadoras del hogar, mediante la organización comunitaria y la defensa de políticas públicas inclusivas.

Asimismo, planes de género como el de Barcelona ofrecen un marco estructurado para integrar la perspectiva de género en todas las áreas de la planificación urbana, con el objetivo de promover la igualdad y eliminar las disparidades en el acceso y disfrute de los recursos urbanos. Un ejemplo destacado es la implementación de las “manzanas de cuidado”: áreas residenciales transformadas en espacios peatonales y verdes, con equipamiento y servicios destinados a facilitar el cuidado de niñas, niños, personas mayores o que tienen otras necesidades de cuidado.

Es clave el fomento de espacios seguros y accesibles para mujeres y niñas en entornos urbanos. Organizaciones como Women and Cities International, que se dedican a promover la seguridad y la inclusión de género en las ciudades, trabajan con gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil y comunidades para identificar y abordar los factores que menoscaban la seguridad de las mujeres en los espacios públicos. En Medellín, el Programa de Participación Ciudadana aplica estrategias innovadoras como la creación de comités de género y seguridad, la instalación de alumbrado público adicional y la mejora de la accesibilidad en áreas urbanas vulnerables, con el fin de empoderar a las mujeres y mejorar su calidad de vida.

El uso de la tecnología también desempeña un papel importante en la promoción de ciudades con enfoque de género. Aplicaciones como Safetipin permiten evaluar la seguridad urbana desde una perspectiva de género, generar mapas comunitarios y plantear recomendaciones para intervenciones específicas que aseguren el bienestar de las mujeres y las niñas en la ciudad.

En conjunto, estas iniciativas y soluciones nos muestran el papel fundamental de las políticas públicas para fortalecer la participación de las mujeres en la toma de decisiones, garantizar la seguridad y accesibilidad de los espacios urbanos, utilizar herramientas innovadoras e involucrar a actores diversos: gobierno, sector privado, sociedad civil y ciudadanía en general.

CONCLUSIONES

Para adoptar un enfoque de seguridad ciudadana que no se limite a la prevención del delito, sino que abarque el bienestar integral de la población, es esencial reconocer los desafíos adicionales que enfrentan las mujeres en términos de seguridad, desde el acoso callejero hasta la discriminación de género en el acceso a servicios básicos. Asimismo, se necesitan políticas públicas que aborden estas preocupaciones específicas para garantizar la protección y el empoderamiento de las mujeres en todos los aspectos de sus vidas.

El análisis de los resultados de la encuesta Lima Cómo Vamos (2023) permite destacar la necesidad de comprender y abordar los miedos urbanos que experimentan las mujeres al transitar por la ciudad, incluidos el temor a ser víctimas de delitos, el miedo a moverse por

la ciudad y el miedo a la calle como espacio público. Estos miedos no solo afectan la calidad de vida de las mujeres, sino que también limitan sus opciones de movilidad y participación en la vida urbana.

Para lograr ciudades más equitativas y seguras es fundamental implementar políticas públicas inclusivas y diseñar espacios urbanos con enfoque de género, que reconozcan y aborden las necesidades y experiencias de las mujeres en el espacio urbano. Esto incluye fortalecer la participación y representación de las mujeres en los procesos de planificación urbana, así como tomar medidas concretas para crear ciudades seguras y accesibles para mujeres y niñas. 🗣️

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIMA CÓMO VAMOS (2022). *¿Cómo vamos en Lima y Callao? Reporte urbano de indicadores de la calidad de vida, 2021*. Lima: Lima Cómo Vamos. <https://n9.cl/swctf>

LIMA CÓMO VAMOS (2024a). *Lima y Callao según sus habitantes. Reporte urbano de percepción ciudadana, 2023*. Lima: Lima Cómo Vamos. <https://n9.cl/6qrne>

LIMA CÓMO VAMOS (2024b). *Clima y resiliencia en la mirada urbana. Reporte de percepciones sobre cambio climático y riesgos en Lima y Callao, 2023*. Lima: Lima Cómo Vamos. <https://n9.cl/dmy13>

PAREMOS EL ACOSO CALLEJERO (2021). *A mí también me acosaron. Informe técnico sobre acoso sexual callejero en adolescentes y jóvenes mujeres durante el estado de emergencia 2020 en Lima y Callao*. Lima: Paremos el Acoso Callejero y Plan International Perú. <https://n9.cl/e3vqh>